Año III. Huesca 31 Julio de 1885. Número 58.

EL IRIS DE PAZ

PERIÓDICO QUINCENAL ESPIRITISTA,

ORGANO DE LA SOCIEDAD SERTORIANA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

PRECIO DE SUSCRICIÓN.

En Huesca, trimestre. . . . 0'75 pesetas.
Fuera de Huesca, idem. . . 1'00 »
En Cuba y Puerto Rico, idem. 2'00 »
Extranjero, idem. . . . . . 2'50 »

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En la Redaccion y Administracion, Coso-alto número 17, y en la calle de Canellas número 13.
En Zaragoza, librería de Maynon, calle de las Escuelas Pias, número 9.

La correspondencia se dirigirá á don Domingo Monreal. Huesca.

LA EVOLUCIÓN SOCIAL.

SECCIÓN PRIMERA.

XI.

Dulces ecos del Evangelio llegan á nuestros oidos y penetran nuestra alma llenándola de grata confianza en sus doctrinas. Escuchemos atentos el dictado de venerable antigüedad, que la ciencia moderna desarrolla, tributando sumiso amor al primer maestro de los hombres terrenales. . . , ...

Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este el primero y grande mandamiento.

Y el segundo es semejante á éste: Amarás á tu prógimo como á ti mismo.

Haré con ellos un Nuevo Pacto y escribiré la ley en los corazones.

Despojáos del hombre viejo; vestios del nuevo.

No os conformeis á este siglo; mas reformáos por la reformación de vuestro entendimiento. Presentad los cuerpos en sacrificio vivo Cada cual no tenga mas alto concepto de si, que el que debe tener. No os vengueis vosotros mismos.

Amaos los unos á los otros.

Servios por amor los unos á los otros.

Sobrellevad las cargas los unos á los otros, y vuestras flaquezas.

Sufrios los unos á los otros.

Confesáos vuestros defectos y amonestáos los unos á los otros.

Rogad los unos por los otros.

Consolaos los unos á los otros.

Edificáos los unos á los otros.

Tened paz los unos con los otros.

Seguid lo bueno siempre los unos para con los otros y para con todos.

Ninguno busque su propio bien solamente, sino cada uno el del otro.

La caridad es toda la ley. No es imperiosa, no busca solo lo suyo, no se irrita, no piensa el mal. No se huelga de la injusticia; mas se huelga de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. Es sufrida y benigna.

Somos miembros de un mismo cuerpo. Un solo Espíritu nos anima.

Hay repartimientos de dones, ministerios y operaciones.

Á cada uno da el espíritu como quiere, y los hace doctores; facultades, dones de sanidades, profetas, ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas, apóstoles.

Como los miembros del cuerpo son distintos sin confundirse en ojo, pié, olfato, oido ó mano; y los unos no pueden ser los otros, pero todos se ayudan, se necesitan y se interesan los unos por los otros, de modo que si un miembro padece, todos los miembros se duelen, y si uno es honrado todos los miembros á una se gozan, y los que estimamos más viles vestimos más honrosamente porque son muy necesarios; así sucede

entre vosotros, que sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte.

Apóstoles, evangelistas, pastores, ó doctores, ó santos, procurad los mejores dones para edificación y obra del ministerio. Hasta que todos lleguemos á la unidad de la fe, á un varon perfecto, á la medida de la edad de la plenitud de Cristo. No seais niños fluctuantes llevados por doquiera de todo viento de doctrina.

Seguid la verdad con amor y creed en todas las cosas, en aquel que es la cabeza, á saber, Cristo: del cual todo el cuerpo, compuesto y bien ligado entre sí por todas las junturas de su alimento, que recibe según la operación, y cada miembro, conforme á su medida, toman aumento de cuerpo edificándose en amor. . . . .

. . . .

No puede darse más claro concepto de la solidaridad humana, de la mutualidad de servicios, del orden y distinción de funciones autónomas, del carácter complejo y armónico de los miembros que constituyen el cuerpo social, de las relaciones mútuas ligadas por el amor; si hay analogía más acabada que entre el cuerpo del hombre y las formas orgánicas de la sociedad, entre las facultades anímicas y el espíritu que anime las instituciones sociales.

Á la exactitud científica y bondad intrínseca dicta el Evangelio una belleza, que sería mayor si nuestras traducciones de las lenguas nos trasladaran fiel el pensamiento. Con todo, con carácter analógico hay una verdadera conexión entre el hombre y la sociedad. El Evangelio es el resumen del ideal colectivo.

Esa adoración á Dios sobre todas las cosas, que hace del hombre la voluntad fiel del bien, y del cuerpo el templo del Espíritu Santo; ese Nuevo Pacto, que escribe las leyes en los corazones; esa caridad sublime, que todavía no comprendemos; ese amor fraterno, que ahoga toda querella y descubre toda accion bienhechora; esa bondad y dulzura sin fingimiento; son voces del cielo sin nube ni mancha que las oscurezca, porque fueron dictadas á un modelo de santos, á un director y maestro, cuyo espíritu vive en la Humanidad.

Es el Evangelio la norma de la conducta privada y pública, el compendio de los deberes, fuente del derecho, tesoro de toda felicidad.

La unidad universal formando un solo cuerpo colectivo está representada por Cristo, Salvador y Redentor, como cabeza y por los hombres como miembros, sin distinción de nacionalidad, raza ó gerarquía de posición.

Fuera del Evangelio se hallan sus continuidades y desarrollos, mas en aquella fuente originaria se admiran una reforma libre y radical de cuerpos y espíritus, y una íntima y estrecha unión entre los hombres.

En la bella analogía que nos da san Pablo entre el cuerpo humano y el social, reconoce en uno y otro el Gran Apostol, órganos y relaciones distintas, funciones diferentes, gerarquías diversas, importancias graduada de miembros, desigualdad de servicios, enseñanzas, capacidades, predicaciones, estudios, investigaciones, distribuciones, misericordias, trabajos, direcciones y gobernaciones, facultades, discernimientos, operaciones, conocimientos de lenguas, sabidurías, poder sanitario, grados de ciencias, dones de revelación, medidas distintas y funciones mútuas. Y aún reconoce las condiciones de los servicios mútuos en su desempeño, puesto que pide alegría al misericordioso; solicitud al que preside; simplicidad al que reparte; fe al que investiga; paciencia al que enseña.

M. NAVARRO Y MURILLO.

(Continuará.)

«LA SÉTIMA

ENTERRAR Á LOS MUERTOS»

En nuestro apreciable colega *La Crónica*, correspondiente al dia 22 de pre-

sente mes, encontramos un suelto que dice así:

«...Parece ser, que en una casilla próxima á la Estación del camino de hierro de la dicha villa (Almudevar), una madre y su hija fueron atacadas de la enfermedad reinante, muriendo primero la niña, que fué trasportada al cementerio sin que se opusiera el menor obstáculo; mas muere después la madre, y el esposo pone en conocimiento del juzgado de aquella localidad por medio de oficio, la defunción, pidiendo al alcalde, se mandara por el cadáver á la casilla por serle imposible á él llevarla á brazo al cementerio de la villa, por hallarse éste muy distante; en vista de no tener contestación, se dirigió nuevamente con otra segunda comunicación, en la que hacía constar iba á dar parte del hecho á la autoridad superior, recibiendo por contestación la llegada, *á respetuosa distancia de la casilla*, de un señor cura y un individuo que pertenece al Ayuntamiento, los cuales le indicaron la resolución que habían tomado, que no fué otra, que la de enseñarle un trozo de terreno junto á un camino, donde habían señalado previamente la sepultura en la que había de enterrarse á la difunta.

»Cumplido este *cometido*, se retiraron tranquilamente, y el esposo de la difunta y un compañero, tuvieron que cavarse la fuesa y dar sepultura al cuerpo de aquella infeliz, sin que hasta la fecha, haya pensado nadie el Municipio en este asunto ni se les haya ocurrido poner siquiera una empalizada cerca para evitar que los perros ó los lobos, descubran el cadáver....»

Señor presbítero, señor alcalde: ¿de tal modo han olvidado VV. sus respectivos deberes? ¿Es posible que uno y otro hayan dispuesto la inhumación del cadáver á que el suelto anterior se refiere en lugar tan poco decoroso como en él se consigna? ¿Es posible que haciendo caso omiso de la potestad moral que informa á uno, y de la autoridad civil que reviste el otro, hayan ustedes abandonado así, tan inicuamente, al feligrés y al vecino que, en tan crítica situación, de VV. y sólo de VV. podía y debía esperar el lenitivo á su pena?

Señor alcalde: el aislamiento en que habeis colocado á ese vecino que volvió á V. sus ojos en demanda de sostén cuando la parca se cebó en los dos caros afectos de su alma; la disposición de que se diera sepultura al último de los cadáveres en lugar no habilitado para ello, y que por ende carece del cercado que toda última mansión terrena debe tener, para que los restos en ella sepultados no sufran profanación ni mucho menos sirvan de pasto á las fieras; la poca atención dispensada á la comunicación del afligido padre y esposo, en que ponía en conocimiento de vuestra autoridad, así como impetraba vuestro auxilio para dar sepultura al cadáver; cuanto habeis dispuesto, cuanto habeis omitido del cumplimiento de vuestra misión, lo inhumanitario de vuestro proceder, lo arbitrario de vuestro acuerdo, todos los actos, en fin, con que habeis acompañado al suceso que *La Crónica* delata y nosotros hemos reproducido, deben pesar, y pesarán indudablemente, sobre vuestra conciencia; porque no habeis sido lo que debierais ser; porque no habeis obrado como debierais obrar.

Y vos, señor presbítero; y vos, que elevais todos los días el cáliz, representación, según vuestro culto, de la redención humana; vos, que sumis el líquido que contiene, figurando al cáliz que en el huerto de Getsemaní hubo de apurar el Martir del Gólgota; vos, que os suponeis representar al Dios de las misericordias y al Hijo del humilde carpintero; vos, que congregais en el templo á los fieles, y en él les hablais de la caridad, del amor, de la abnegación, del sacrificio, y les decís que deben perdonar para ser perdonados, que deben socorrer para ser socorridos, que deben consolar para ser consolados; vos, que explicais el sermón de la montaña, y las virtudes de las vírgenes, y los merecimientos de los santos; vos, que tantas veces habreis ponderado á los creyentes de esa feligresía las proezas de S. Roque y otros santos *abogados de la peste*; vos, decimos, ¿os habeis olvidado también de las «Obras de misericordia? ¿No sabeis ya que la primera

de las *corporales* es «visitar á los enfermos», que la séptima prescribe «*enterrar á los muertos*? ¿Ignoráis, así mismo que la quinta de las *espirituales* es «*consolar al triste*», que la sexta es «sufrir con paciencia las adversidades y flaquezas de nuestros prógimos», que la séptima es «rogar á Dios por los vivos y difuntos?...

¡Ah, señor sacerdote! ¡Ah, *ungido del Señor!*.. ¡Cómo se conoce que olvidándoos del precepto evangélico, os habeis convertido en «metal que resuena ó címbalo que retiñe»!... ¿Qué pudo moveros, decid, qué pudo moveros á denegar sepultura al cadáver de que se trata en el sitio acostumbrado? ¿Qué os hizo permanecer *á respetuosa distancia* del féretro cuando fuisteis á entonarle el *Dies iræ*? ¿El temor á que os infestaseis? ¿La repulsión á la epidemia?.. ¡Desgraciado! ¿No sabeis que S. Pablo os previene no debeis rehuir ningún género de aflicciones en el cumplimiento de vuestro deber, añadiendo en su primera epístola á los hebreos, que «no debemos menospreciar el peligro ni desmayar cuando de él hayamos sido presa», porque nuestra misión es «visitar enfermos y sanar leprosos»? ¿Qué, pues, os retuvo, qué pues os incapacitó en el ejercicio de la caridad, en el ejercicio de la más preciada de las virtudes cristianas?...

¡Por Dios, señor capellán! ¡Por Dios, *discípulo de Cristo!* Vuestro proceder en esta ocasión, no acusa la flaquedad de espíritu que refiere S. Pablo, sino la tibieza que retrata S. Mateo: no sois, no, el macedoniano que teme aproximarse á la gracia «porque su inconstancia en perseverar en la caridad puede hacerle pecar nuevamente», sino el infiel que rehuye de ella «porque la gracia es perjudicial á sus intereses mundanales»: Sí, señor sacerdote, sí; vos sois el infiel del Evangelio, porque siendo el primer obligado á practicar la caridad, convirtiéndoos en médico moral y en enfermero corporal de todos los epidémicos que pudiera haber en esa población, y el que debía confortar á los débiles, sostener á los fuertes é impeler á todos á la práctica de aquella virtud, habeis sido—amargo nos es decirlo—el inhumanitario ser que, sin consideración ni miramiento alguno, permitisteis, tolerásteis si no dispusisteis, que el cadáver de una mujer permaneciera insepulto más tiempo de lo conveniente en las actuales circunstancias, y que, al efectuarse la inhumación, fuera en un sitio indigno de recibir los residuos materiales de persona alguna.

No habeis visitado á los enfermos, ni consolado al triste, ni sufrido con paciencia las adversidades del prógimo, ni rogado por los difuntos, y, por fin, ¡ni siquiera habeis enterrado á los muertos!... ¿Qué, pues, os resta de las obras de misericordia?

UN RECUERDO Á LOS

REPUBLICANOS CATÓLICOS.

EL «SYLLABUS».

(Continuación.)

§ II.

Racionalismo moderado.

VIII. *Maldito* el que diga: Como la razón humana se equipara á la religión, las ciencias teológicas deben tratarse como las ciencias filosóficas.

IX. *Maldito* el que diga: Todos los dogmas de la Religión cristiana, sin distinción, son objeto de la ciencia natural ó de la filosofía; y la razón humana, no teniendo más que un cultivo histórico, puede con sus naturales fuerzas y principios llegar á un verdadero conocimiento de todos los dogmas, hasta los más ocultos, con tal que estos sean propuestos á la razón como su objeto.

X. *Maldito* el que diga: Como una cosa es el filósofo y otra la filosofía, aquel tiene el derecho y el deber de someterse á la autoridad que haya re-

conocido por verdadera; pero la filosofía ni puede ni debe someterse á ninguna autoridad.

XI. *Maldito* el que diga: La Iglesia no solo no debe en ningún caso alzarse contra la filosofía, sino que debe tolerar sus errores y dejarla en ellos, para que por sí misma se corrija.

XII. *Maldito* el que diga: Los decretos de la Sede Apostólica y de las Congregaciones romanas impiden el libre progreso de la ciencia.

XIII. *Maldito* el que diga: El método y los principios según los cuales los antiguos doctores escolásticos cultivaron la teología, no corresponden ya á las necesidades de la época, ni al progreso de la ciencia.

XIV. *Maldito* el que diga: La filosofía debe tratarse independiente de la revelación sobrenatural.

§ III.

Indiferentismo y Latitudinismo moderno.

XV. *Maldito* el que diga: Cada hombre es libre de abrazar la religión que, á la luz de la razón, haya creido verdadera.

XVI. *Maldito* el que diga: Los hombres pueden encontrar el camino de la salvación eterna y alcanzarla en un culto de cualquiera religión.

(Continuará.)

COMUNICACIONES DE LOS ESPÍRITUS.

Sesión del 3 *de Enero de* 1885.

(Médium X.)

Todo tiende á su progreso; todo camina por los trámites regulares á su perfección; ¿qué mucho, pues, que las sociedades evolucionen en aquel sentido? ¿Qué mucho que el ilota y el europeo, el asirio y el mahometano, busquen ese foco radiante de luz para entrelazarse con la fraternidad?

Mas para que esta fraternidad se establezca, precisa antes obstruir los obstáculos que se le anteponen.

Vemos á las primeras sociedades que estaban separadas por el profundo abismo del orgullo y de la fuerza. Vinieron luego las transacciones comerciales que las unificaron algún tanto, depositando en ellas el primer gérmen de la cordialidad. Nuevas usurpaciones desvirtuaron, en parte, los primeros ejercicios de mancomunidad verificados, para después entrelazarse más estrechamente. A esto aparecieron otros prototipos del orgullo, rivales á toda reforma; pero sus esfuerzos para hacer que la disensión se extendiera hubieron de estrellarse contra las corrientes del progreso; y si del momento no fueron nulas, débese á la pusilanimidad de varios espíritus, que, indiferentes á todo avance y temerosos de toda caida, rehuyeron su concurso á toda obra regeneradora, entregándose con su inercia en brazos del más despótico de los orgullos. Ved aquí la causa, ved aquí el origen de la formidab'e lucha que se viene librando, y que ha de acabar coronándola el progreso con la Fraternidad Universal.

El fragor de esta contienda lleva en sí devastación, hórrida devastación; pero se devastan los errores, las pasiones, el indiferentismo, la molicie, la inercia, la muerte moral; porque en posesión de todo esto, que es la hidra de cien cabezas de la ignorancia, fuera imposible de toda imposibilidad establecer el faro de la nueva idea entre vosotros.

Aquí, á esta reñida liza os llaman los clarines; aquí, á este campo de honor do luchan la tiranía y la libertad, la vida y la muerte, la sombra y la luz, es á donde os queremos conducir. Luchad, sí, con los bridones del progreso, si quereis obtener, á la par que el laurel de la victoria y el diploma á vuestros honrosísimos servicios, el establecimiento de la paz, del amor y de la fraternidad universal.

Os saluda,

Narciso.

MISCELÁNEAS.

El lúnes 20 del mes que fina, los libre-pensadores de esta ciudad, convocados por su Junta directiva, tuvieron una reunión para tratar de los medios preventivos y de auxilio de que la Sociedad puede disponer para caso de que la epidemia reinante invadiera la población.

Después de una lijera discusión en que hicieron uso de la palabra varios señores socios, se acordó organizar un servicio de asistencia por distritos, exclusivamente para los miembros de la sociedad que pudieran ser víctimas del azote, y otro para ponerse á disposición de la autoridad siempre que el caso lo requiera.

Enviamos nuestros plácemes á la «Sociedad de libre-pensadores» por el acuerdo tomado, y esperamos que, caso de visitarnos el huesped del Ganges, sabrán cumplir su cometido, practicando la verdadera caridad.



En la reunión del Ayuntamiento y mayores contribuyentes convocada por el Sr. Gobernador de la provincia para el dia 22 del presente mes, con el plausible objeto de acordar los medios preventivos que podian ponerse en práctica para librar á nuestra ciudad del cólera, y de los que, caso que nos invadiera podrian adoptarse para combatir sus efectos, parece ser—según se desprende del extracto-reseña hecha por *El Diario*—que D. Serafin Casas, médico y catedrático de física y química del Instituto provincial, en un arranque de oratoria verdaderamente inusitado, tuvo la *feliz idea* de encarecer la *necesidad de los auxilios espirituales*, como el mejor medio de precaver todos los males y confortar el espíritu, *preparándolo con los auxilios de la relijión á una* MUERTE *tranquila y resignada*.

No podia decir más en menos palabras el *ilustrado* médico y catedrático de física y química. Si toda su vasta ciencia le dá como única fórmula anticolérica la confesión, la comunión y la extrema-unción del Romanismo, y si despues de mucho estudiar, de mucho inquirir y de mucho analizar el *vírgula bacteria* y el *microbio*, vé tan solo como paliativo á sus funestas consecuencias el golpearse el pecho y entonar el «yo pequé», créanos el Sr. Casas, no tiene necesidad de estudiar más: bástale proveerse de un *Camino recto y seguro para llegar al cielo* ó de la *Llave de Oro*; del P. Claret.

Nosotros, francamente, no llegamos á concebir la *posibilidad* del *loable descubrimiento anti-colérico* del Dr. Casas, aun cuando éste tenga explicación científica, y creemos que serán mucho más provechosos que su *medio de precaución*, los experimentos del Dr. Ferrán y sus famosas inyecciones. Sin embargo, como nuestra duda la origina el completo desconocimiento del *paliativo espiritual* que el Sr. Casas espuso en la sesión á que nos referimos, paliativo que, seguramente, habrá él entresacado de aquellos dos devocionarios, rogándole nos provea de un ejemplar de cada uno de ellos, para ver si, con su estudio, logramos explicarnos lo que por hoy nos es inexplicable. Y esta petición que *per nos* hacemos con el deseo de que sea atendida, la extendemos también á favor de los que como nosotros piensan, que son muchos, los cuales se regocijarían de tener entre los tomos de su biblioteca, dos *manuales teórico-prácticos de fórmulas espirituales para combatir el cólera-morbo-asiático*.

Pero ¿qué decimos? Guiados tan solo del objeto para que fué convocada la sesión (el de acordar los medios preventivos y defensivos contra el cólera), hemos comentado la proposición del Dr. Casas, sin reparar ¡insensatos! que lo que dicho Sr. propuso no fué ni preventivo, ni defensivo contra la epidemia, sino *el mejor medio de* MORIR *tranquila y resignadamente!!!*

Aquí, como donde quiera que impere el fanatismo, tenemos también *específicos anti-coléricos*, merced á la influencia de San Roque. Son los tales unas pequeñas crucecitas de grana que en el novenario dedicado á dicho santo en la iglesia del Hospital provincial hánse expendido profusamente, cuyas crucecitas, mediante la *bendición* que sobre ellas ha recaido, tienen la *virtud* de librar á sus poseedores de todo as... *microbiólogo*.

Esto no recuerda muchos *milagros* de *milagrosos* amuletos, entre ellos, el de que fué víctima el expendedor del *anti-colérico* aceite de la lámpara de la Virgen de Puig, allá por Valencia. También en Zaragoza compruébase en la actualidad, desgraciadamente, la *influencia milagrosa* de las mismas crucecitas que por aquí se expenden, pues no obstante haberse esparcido á manos llenas por aquella capital, tanto en el pasado como en el presente año, nadie ignora que no han logrado evadir la visita del menando viajero.

¿Sucederá lo mismo aquí? Para nosotros, es indudable, si todo lo esperamos de la *eficacia* del amuleto.

⨯

Se ha celebrado en Amberes el cuarto congreso anual de la «Federación espirita belga». Presidió el ilustrado M. J. Leruth. Los asuntos á la orden del dia eran los siguientes: Creación de un periódico trimestral gratuito, órgano de la Federación; educación de los niños: asiento de la sociedad, medidas relativas á su prosperidad, resultados y progresos en Bélgica, y estado financiero. Después de tratar estas cuestiones, el congreso eligió la nueva Junta directiva de la Federación.

⨯

El conocido magnetizador M. Auffinguer, ha creado en Paris una Sociedad de magnetismo. *Le Spiritisme*, de donde tomamos esta noticia, hace notar que se van estrechando las distancias entre magnetistas y espiritistas.



La «Sociedad fraternal para el estudio científico y moral del Espiritismo», establecida en Lyon, ha nombrado su presidente al ilustrado espiritista M. Henri Sausse.



El conde Torenzio Mancianid-lla Rovere, literato y poeta notable á la par que estimable filósofo, ha dejado su envoltura material en Roma. El ilustre conde que ha pasado á la vida espiritual, era uno de los mas distinguidos espiritistas de Italia, y autor de varias obras literarias y filosóficas.



El *Banner of Light*, periódico de Boston, dice que durante el presente mes se habian de celebrar diez grandes *meetings* spiritistas al aire libre, en diferentes Estados, para tratar asuntos de interés para nuestra causa. Sabido es que los espiritistas de los Estados-Unidos se reunen frecuentemente en el campo, porque la numerosa concurrencia no cabe en los salones destinados á reuniones públicas.



La mejor prueba del gran incremento que el Espiritismo va tomando en Alemania, es que le atacan los periódicos protestantes y los católicos, distinguiéndose sobre todo los primeros, es decir, los protestantes, que, como están allí en mayoría, son los mas perjudicados al arrancar víctimas al fanatismo religioso que explotan. Todas las teocracias odian la luz y combaten á sangre y fuego á los apóstoles de la Razon que ha de destruir todos los fanatismos.



Para dar una idea del gran movimiento espiritista en Inglaterra, basta consignar el precioso dato que apunta

nuestro querido colega *The Medium and Daybreak*. El último domingo de Junio se verificaron en Londres siete reuniones, y sesenta y una en el resto del Reino Unido la Gran Bretaña.

Al mismo tiempo aumenta el número de sabios que en Inglaterra estudian científicamente los fenómenos del Espiritismo.

⨯

El periódico espiritista *The Harbinger of Light*, que se publica en Melbourne (Australia), ha organizado en sus oficinas una gran exposición de objetos espiritistas, fotografías de Espíritus, retratos de espiritistas conocidos, planos de aparatos científicos empleados en el estudio de los fenómenos espiritistas, dibujos medianímicos, aportes, escrituras directas, ejemplares de periódicos espiritistas, etc. Dicha exposición ha sido visitada por toda la población de Melbourne.

⨯

De la *Revista de Estudios psicológicos* de Barcelona:

«El sabio inglés Mr. Crookes continua haciendo sus interesantes estudios con el concurso de los mejores médiums de efectos físicos que se conocen: y al sin número de pruebas que tiene ya coleccionadas podrá añadir desde luego muchas otras, entre ellas la aparición y tangibilidad de los espíritus, su conversación directa y palabra articulada con ellos y la duplicidad de sus médiums es decir, del cuerpo del médium casi inerte de un lado y el espíritu con su periespíritu y forma-tipo de otro, ofreciendo este gran fenómeno de bicorporeidad de las personas vivientes, todas las fases de su transformación, para el estudio del sabio inglés. En vista de estos adelantos en el terreno de las investigaciones científicas, pero que no son novedades para los espiritistas estudiosos, cabe esperar que la obra de Mr. Crookes será mucho más amena é interesante aún de lo que al principio se creia.»

* *

«*Buena idea.*—Un francés ha propuesto el medio de que en la contribución de cada uno, así como se dice «tanto de puertas y ventanas, tanto por esto y tanto por lo otro», se añada: «y tanto por culto». Todo contribuyente que no esté conforme con esta cuota, hará tal declaración al pagar al recaudador y desde el año siguiente quedará exento de dicho impuesto. De este modo los gastos del cultos quedarían suprimidos para los que no hacen uso de ellos, y los soportarían sus partidarios, que, lejos de quejarse, se regocijarían de su cooperación. Nada más natural que cubran esos gastos los interesados en conservarlos.

Imp. manual de EL IRIS.